La traducción como herramienta pedagógica en la enseñanza de ELE

Nadia Baline
Universidad Hassan II de Casablanca, Marruecos

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza de lenguas extranjeras conoce varios métodos que siguen los profesores según varias razones. En nuestro caso abogamos por la traducción como herramienta para enseñar español a alumnos marroquíes, entre otros recursos, partiendo de la premisa de que el alumno no puede olvidar su lengua materna una vez asistiendo a una clase de ELE. Intentaremos en este modesto artículo presentar algunas opiniones sobre el uso de la traducción en la enseñanza de lenguas extranjeras, para luego presentar nuestra propia experiencia usando esta herramienta, con el objetivo de exponer la importancia y el papel que se le puede otorgar a la traducción en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

2. LA TRADUCCIÓN PEDAGÓGICA EN EL AULA

Mucha tinta se ha derramado sobre la enseñanza de lenguas extranjeras y los métodos idóneos. El más antiguo es el de gramática y traducción que actualmente recibe más críticas en contra que a su favor, debido a que se basaba esencialmente en la memorización de listas de palabras y reglas gramaticales. Dicho método fue sustituido a principios del siglo xx por el método directo que aboga por el uso exclusivo de la lengua meta, al que seguirán otros cuyo interés se centra más en la lengua oral que la escrita. En las últimas décadas se nota un gran interés por la importancia de integrar la traducción en las aulas de lenguas extranjeras, y ya podemos leer estudios, no excesivamente amplios, sobre la traducción pedagógica, como se ha denominado a partir de los estudios de Lavault (1985). Según María Rosario Hernández (1998: 249-250): «La traducción pedagógica es una actividad didáctica cuyo objetivo es el perfeccionamiento de la lengua terminal a través de la manipulación de textos, análisis contrastivo y reflexión consciente». En la misma línea, Pintado Gutiérrez (2012: 321) asocia el uso de la traducción con la dimensión comunicativa que rige la enseñanza de lenguas: «La traducción pedagógica encuentra su razón de ser dentro

de un currículo de lenguas bajo un paradigma comunicativo y dinámico en el que la enseñanza retoma aspectos teórico-pragmático esenciales». El hecho de aunar la traducción pedagógica con la dimensión comunicativo-pragmática se debe principalmente a la nueva línea de investigación, iniciada a partir de los años ochenta del siglo pasado, que considera la traducción un acto comunicativo entre culturas[1]. Este es el caso de la enseñanza de lenguas extranjeras, ya que el docente no se sitúa únicamente entre dos sistemas lingüísticos diferentes, sino también entre dos culturas distintas. De modo que se deben tomar en consideración las necesidades del alumno, que no llega al aula de la L2 con la mente en blanco, sino que lleva consigo su propia cultura y su lengua materna. Ante ello, urge la necesidad de tomar en consideración el aspecto lingüístico inicial del alumno y adaptarlo a la nueva situación lingüística donde está integrado. La traducción resulta, en este caso, muy útil para la enseñanza de lenguas extranjeras. En tal sentido, Esther Gutiérrez (2013) apunta lo siguiente:

> En los últimos años parece haber surgido una nueva corriente que defiende la utilidad de este tipo de actividades, sobre todo las de traducción, para un aprendizaje más efectivo de la lengua extranjera.

Se puede apreciar el interés por la integración de la traducción en la enseñanza de lenguas extranjeras, que no se debe considerar un fin, sino un recurso más que puede coexistir con los demás enfoques para alcanzar un mejor aprendizaje de segundas lenguas.

3. LA INTEGRACIÓN DE LA TRADUCCIÓN EN LA ENSEÑANZA DE ELE

El poco interés por emplear la traducción en la enseñanza de lenguas extranjeras se debe al método clásico de gramática y traducción, cuyas características se pueden resumir en las siguientes líneas:

— La enseñanza se centra en la literatura, a través de la memorización de listas de palabras y reglas gramaticales.

— Dominio de la destreza escrita a costa de las destrezas de expresión oral y comprensión auditiva.

— La lengua de enseñanza es la primera lengua del aprendiente.

[1] Hay muchos autores cuyos estudios sobre traducción se centran en considerar la traducción como acto comunicativo entre culturas; entre otros señalamos a House (1977), Lvovskaya (1997), Hatim y Mason (1995), Snell Hornby (1988), Reiss y Vermeer (1996), Nord (1991) y Hurtado Albir (2001).

— El protagonismo del profesor en la clase, mientras que el alumno es solo un agente pasivo que recibe y acumula conocimientos. (Sánchez, 2009: 45-48, Richards y Rodgers, 2003: 15-16).

Sin embargo, varios estudiosos apoyan el uso de la traducción en las aulas de L2. Pintado Gutiérrez (2012: 326) sostiene que «La traducción es una quinta destreza cuya enseñanza y aprendizaje ha de sumarse a la de las otras cuatro (leer, escribir, escuchar y hablar) como propone Stibbard (1998: 71)». De Arriba (ibídem: 329) expone una clasificación de las clases de traducción que podemos encontrar en el aula:

— la traducción de textos, donde se trabaja con la comprensión lectora de la L2 y la producción escrita de la L1, es decir, la traducción pedagógica *per se*;

— la traducción interiorizada, a través de la que el alumno accede al significado de la L2 (esto ocurre de forma inevitable en muchas ocasiones, sobre todo en las primeras etapas del aprendizaje);

— la traducción explicativa, que es aquella utilizada por el profesor y cuyo objetivo es didáctico.

El uso de la traducción como herramienta no puede faltar en las clases de enseñanza del español como lengua extranjera. Beatriz Caballero Rodríguez (2009: 341) presenta las siguientes razones para la integración de la traducción en la enseñanza de ELE:

— La traducción a la lengua materna es una estrategia de aprendizaje frecuentemente utilizada por el alumnado, es un fenómeno conocido como *silent translation* o traducción interiorizada (Titfor y Hieke, 1985: 87; Hurtado Albir, 1999: 13).

— La traducción es una actividad cada vez más práctica y útil en el mundo crecientemente globalizado en el que vivimos.

— Al embarcarse el estudiante en la búsqueda de soluciones satisfactorias a los retos que surgen en la traducción, esta fomenta un entendimiento más profundo del significado, estructura y uso de la lengua –tanto de la materna como de la que se está aprendiendo.

— La traducción sensibiliza al estudiante a las diferencias semánticas, sintácticas, de estilo y culturales que existen entre las dos lenguas.

Asimismo añade que:

> el uso de la traducción con fines didácticos es apropiado una vez que el estudiante haya adquirido ya un conocimiento básico de la lengua, puesto que se requiere un mínimo de vocabulario y de conocimiento de las estructuras gramaticales de la lengua extranjera. Así pues, su uso didáctico es particularmente apropiado a partir de los niveles A2 y B1 del MCER (ibídem: 342).

El uso de la traducción en las clases de ELE está condicionado por factores lingüísticos y culturales. Se puede considerar como soporte y herramienta eficaz en la enseñanza y aprendizaje de ELE (Boumediane El Metni, 2015: 91). Dicha herramienta está presente en nuestras propias clases dedicadas a la enseñanza del español a alumnado marroquí.

4. LA TRADUCCIÓN COMO HERRAMIENTA DE ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL PARA ALUMNOS MARROQUÍES: ¿UN RECURSO? ¿UN EJERCICIO? O ¿UNA MATERIA?

La pregunta que planteo en este título, de si el uso de la traducción en las clases de lenguas extranjeras, en general, y en las de clases de ELE, en particular, es un recurso, un ejercicio o una materia, la he adaptado del planteamiento de Sánchez (2009) sobre qué constituye la traducción pedagógica. Incluso describe una faceta del modo de aplicar la traducción en mis clases. De hecho voy a descartar el hecho de que constituye una materia, porque siendo una profesora de ELE en secundaria no contemplo la traducción como asignatura en el currículum, dado que dicha disciplina se enseña en las facultades marroquíes, una vez adquirido un nivel elevado en la lengua meta.

El uso de la traducción en las clases de ELE es necesario, no hablo de un uso restringido sino complementario. La traducción puede ser un recurso en la enseñanza de lenguas extranjeras. Esta afirmación nace de mi propia experiencia como docente. En mis primeros años de enseñanza prohibía a mis alumnos cualquier uso de la lengua árabe dentro de la clase. Durante mis clases magistrales, y a la hora de explotar documentos, observaba que los alumnos pronunciaban involuntariamente palabras en árabe ante cualquier nueva palabra en español. Es la *traducción interiorizada* a la que se refiere Hurtado Albir. Es una reacción natural e inconsciente de la que no se puede privar al alumno, pero sí podemos aprovecharla para que sea una forma subjetiva de adquirir una lengua extranjera. La pregunta es ¿cómo aprovechar la traducción inconsciente e involuntaria por parte de los alumnos en el aprendizaje del español? Consciente de que el primer paso en

esta operación es partir de la unidad mínima de la lengua, es decir, la palabra, como primer paso, pedí a mis alumnos que dedicaran la última parte del cuaderno para registrar el vocabulario: toda palabra nueva se apunta junto a su equivalente en árabe. Dicho corpus de vocabulario inicial da lugar a varias tareas que podemos resumir en lo siguiente:

— Registrar el vocabulario español junto a su equivalente árabe según la actividad estudiada.

— Usar el vocabulario en la formulación de frases y expresiones de otros documentos explotados (destreza oral).

— Ampliar el vocabulario en casa y usarlo para redactar textos (destreza escrita).

— Traducir el texto español al árabe como última etapa para que el alumno sea capaz de distinguir aspectos lingüísticos y culturales entre ambas lenguas.

El uso de la traducción en mis clases parte de la explicación del vocabulario español en árabe. Es la base que conduce a que el alumno adquiera una amplia lista de palabras que le ayude a expresarse tanto por escrito como oralmente. Mi postura aquí se identifica mucho con la de Caballero Rodríguez (2009) en lo que se refiere al uso de un glosario bilingüe «contribuye significativamente al aprendizaje y retención del vocabulario escogido, particularmente cuando el glosario está conectado a un ejercicio posterior de lectura y comprensión».

Hay que señalar que este método motiva mucho a los alumnos a estudiar y aprender el español, incluso comentan las diferencias que notan entre ambas lenguas en lo que concierne a la gramática o al léxico. Además he notado que el vocabulario inicial que se adquiere en clase, es ampliado por los propios alumnos en casa buscando otras palabras que pertenecen al mismo campo semántico estudiado.

Nuestra intervención se basa en una realidad que vivimos los profesores de ELE en Marruecos, es muy difícil separar un alumno de L2 de su propia lengua materna y sumergirlo en una clase de ELE obligándole a olvidar su lengua cada vez que pise la sala. Es imposible. Por ello, y sobre todo en los primeros años de aprendizaje (A1, A2, B1, B2), es muy importante que el alumno participe recurriendo a su propia lengua, como arma o muletilla para adquirir las primeras bases. En esta línea, recordamos lo que dice Pegenaute (1996: 117):

La traducción de L2 a L1 parece ser útil para clarificar algunos conceptos de índole abstracta, palabras gramaticales, conectores y expresiones idiomáticas cuyo significado no se puede deducir del contexto. Corremos el riesgo de facilitar demasiado las cosas a los alumnos, impidiéndoles inferir por sí mismos el sentido de determinados giros y suprimiendo ese esfuerzo que tan necesario resulta, pero usada con moderación y combinada con otras estrategias, la traducción puede ser efectiva.

5. CONCLUSIÓN

La traducción pedagógica no es un fin en sí misma, sino un medio y un recurso más para adquirir lenguas extranjeras. Debemos superar los prejuicios sobre la inutilidad de la traducción en la enseñanza de segundas lenguas. La traducción como herramienta puede coexistir con los métodos tanto tradicionales como nuevos para una didáctica de idiomas más abierta y no restringida o cerrada a una técnica de aprendizaje en exclusiva.

BIBLIOGRAFÍA

Boumediane El Metni, R. (2015). «La traducción, un reto en la enseñanza del español como lengua extranjera». *Actas del I Congreso de español como lengua extranjera del Magreb*. Instituto Cervantes de Rabat, pp. 90-95.

Caballero Rodríguez, B. «El papel de la traducción en la enseñanza del español», en *Actas del I Congreso de Español como Lengua Extranjera en Asia-Pacífico*, pp. 339-352. Documento de Internet disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/pdf/manila_2009/22_aplicaciones_09.pdf

Gutiérrez Eugenio, E. (2013). «La traducción y la interpretación como herramientas para fomentar el aprendizaje en el aula de ELE: principios básicos y propuestas didácticas». Actas del I Congreso Internacional de Didáctica de Español como Lengua Extranjera del Instituto Cervantes de Budapest, pp. 445-450. Documento de Internet disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/budapest_2013/47_gutierrez.pdf

Hatim, B. y Mason, I. (1995 [1990]). *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*. Barcelona: Ariel.

House, J. (1977). A *Model for Translation Quality Assessment*. Tubinga: Gunter Narr.

Hurtado Albir, A. (1999). *Enseñar a traducir*. Madrid: Edelsa.

_____(2001). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.LAVAULT, E. (1985). *Fonctions de la traduction en didactique des langues*. París: Didier Erudition.

Lvovskaya, Z. (1977). *Problemas actuales de la traducción*. Granada: Método Ediciones.

Nord, C. (1991). *Text Analysis in Translation*. Ámsterdam: Rodopi.

Pegenaute, L. (1996). «La traducción como herramienta didáctica». *Contextos* 14: 108-123. Documento de Internet disponible en: http://www.revistacontextos.es/1996/05.-Luis.Pegenaute.pdf

Pintado Gutiérrez, L. (2012). «Fundamentos de la traducción pedagógica. Traducción, pedagogía y comunicación». *SENDEBAR. Revista de Traducción e Interpretación. Universidad de Granada* 23: 321-353.

Reiss, K. y Vermeer H. (1996). *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal.

Richards, J. C. y Rodgers, T. C. (2003). *Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas*. Cambridge: Cambridge University Press. ROSARIO HERNÁNDEZ, M. (1998). «La traducción pedagógica en la clase de E/LE». En *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros: actas del VII Congreso de ASELE*. Coords. Celis Sánchez, M. A. y Heredia, J. R., pp. 249-256.

Sánchez, A. (2009). *La enseñanza de idiomas en los últimos cien años: métodos y enfoques*. Madrid: SGEL.

Snell-Hornby, M. (1988). *Translation Studies. An Integrated Approach*, Amsterdam: John Benjamins. [*Estudios de traducción. Hacia una perspectiva integradora*. Salamanca: Almar, 1999].

Titford, C. y Hieke, A. E. (eds.). (1985). *Translation in Foreign Language Teaching and Testing*. Tubinga: Narr.